

10 ACTIVIDADES PARA FOMENTAR LA LECTURA EN NIÑOS

1- Juegos de marionetas



Las marionetas favorecen la creatividad, la imaginación, y contribuyen a fomentar la lectura, por eso, ¡manos a la obra!

Como paso previo, podéis dibujar y colorear los personajes sobre cartulinas, recortarlo, y finalmente, pegarle un palo detrás para sostenerlo. Ya estaría todo listo para dramatizar el cuento al mismo tiempo que se lee la historia en voz alta. Es una forma de echar a volar la imaginación e improvisar.

2- Buscar la letra...

Para realizar esta actividad es necesario elegir la letra de la semana. Según la edad del niño se debe buscar de mayor o menor complejidad.

Una vez elegida, por ejemplo, la letra “B”, se debería pegar una letra B grande (hecha con cartulina, corcho, etc.) en un lugar visible. Durante esa semana, los más pequeños deben buscar palabras que empiecen por esa letra, en cualquier sitio y circunstancia. Si son más mayores, se puede trabajar el reconocimiento de sílabas o incluso sonidos.

Es una estrategia idónea para trabajar el reconocimiento de letras, sílabas, sonidos...

3- Ir a la biblioteca

No hay un lugar mejor para despertar el amor por los libros que llevándolos a la biblioteca.

Allí, podrán buscar sus géneros preferidos y descubrir nuevas lecturas y autoras. También podrán sentarse a leer, conocer a otros niños y niñas a quien les guste la lectura y socializar. Además, en la biblioteca pueden asistir a talleres literarios, clubs de lectura y otros eventos que despertarán todavía más su interés por este enriquecedor hábito.

4- Hacer un rincón de lectura



Esta estrategia está en sintonía con la anterior, pero es para realizarla exclusivamente en casa, ¿quién no ha soñado con tener un rincón privado dónde ausentarse del mundo?

Si tenéis en casa o en el campo espacio, es una excelente idea montar un rincón donde colocar los cuentos, disponer lápices, colores y libretas para escribir y dibujar, y dejar que vuele su imaginación. No olvidéis iluminar bien el espacio y permitir que sea cómodo y tranquilo para favorecer la lectura.

5- Contar un cuento y que invente el final

Si algo me encantaba de pequeña era la lectura en voz alta. Escuchar día tras día historias hasta memorizarlas ¿pero, y si hubiese tenido que inventar yo el final? Eso todavía es más divertido.

¿Por qué no contar la historia hasta cierto momento narrativo, y dejar que los más pequeños inventen cómo acaba? De esta forma, se disparará su ingenio, se trabajará la memoria y se conocerán las estructuras narrativas, ya que, sabiendo que tiene que inventar un final, comenzará a interpretar las estructuras de la historia.

6- Buscar un tema y escribir un cuento

Sumando complejidad al anterior, podemos también escoger cada semana un tema, y dejar que, durante la misma, el niño trabaje en inventar una historia que se adecue al tema o título sugerido. Que cree sus personajes, los dibuje, lo escriba... y que luego lo cuente en voz alta.

7- Leer imágenes

Otra estrategia que agudizará la imaginación de los más pequeños es la de hacerles dibujos a modo de viñetas, ordenarlos (de forma premeditada o aleatoria) y dejar que inventen una historia en función de las imágenes expuestas.

Es una excelente acción para ampliar su vocabulario y para que conozcan las estructuras narrativas (introducción – nudo – desenlace).

8- Escribir cartas al autor



Ya avanzados en sus hábitos lectores, desarrollarán gustos por unos determinados géneros y autores. Por eso, no hay mejor motivación que escribirle una carta a los autores o autoras favoritos.

Esto conducirá a los más pequeños a seguir leyendo para descubrir otros cuentos del mismo autor, y otros potenciales que podrán gustarle.

9- Clasificar

Para llevar a cabo esta actividad tenemos que recortar letras, palabras y frases de periódicos y revistas. En segunda instancia, cogeremos una cartulina y haremos tres columnas, “letras”, “palabras”, y “frases”.

Ahora es el turno de los más pequeños, quienes tendrán que ir cogiendo los recortes y llevarlos a la columna correspondiente. De esta forma, comenzarán a interpretar las estructuras gramaticales, la ortografía, el léxico...

10- Compartir la lectura

Ya para terminar, quiero mencionar la que creo que es la mejor manera de fomentar un hábito en niños, y es simplemente viendo lo mismo en adultos. Por eso, no querrás que se sienten a leer a tu lado si tú estás viendo la televisión, ¿no?

Regocijarse en la lectura, sentarse cada uno con su libro, uno al lado del otro, y dejar que el silencio y la calidez del momento os rodee. Simplemente disfrutarlo.